

Guía completa para la venta de radiadores: qué tener en cuenta antes de comprar

Cuando uno se enfrenta a la reforma de la calefacción de casa, lo primero que suele pensar es en la caldera. Y es normal: es el equipo que genera el calor. Pero lo cierto es que los radiadores son los que realmente entregan ese calor a las estancias, y elegirlos mal puede convertir una instalación cara en un fiasco de confort y factura. Por eso la venta de radiadores no es un simple trámite de compra; implica entender cómo se comporta cada material, qué potencia necesita cada habitación y cómo se integra con el sistema existente.

Llevo años trabajando con sistemas de calefacción central y con instalaciones individuales, y he visto de todo: desde casas con radiadores de acero que nunca alcanzaban temperatura hasta reformas donde unos buenos radiadores de aluminio resolvieron de golpe problemas de inercia térmica. La clave está en no dejarse llevar solo por el precio o el diseño, sino en emparejar el equipo con las necesidades reales de la vivienda.

Materiales: aluminio, acero y toalleros

El mercado ofrece básicamente dos grandes familias para calefacción: radiadores de aluminio y radiadores de acero. Cada uno tiene su personalidad. Los de aluminio pesan menos, calientan rápido y responden muy bien cuando el sistema funciona con calderas de gas o gasóleo y con termostatos programables. Su inconveniente: son más sensibles a las aguas agresivas, por lo que si la instalación es antigua o el agua tiene un pH bajo, conviene instalar una protección o elegir otro material.

Los de acero, en cambio, tienen mayor inercia: tardan un poco más en calentarse, pero una vez calientes mantienen la temperatura más tiempo. Son ideales para calefacción central o para sistemas que funcionan muchas horas seguidas, porque evitan los picos de frío entre ciclos de la caldera. Además, suelen ser más económicos por unidad de potencia instalada. Eso sí: hay que evitar que trabajen a temperaturas muy bajas de retorno para no favorecer la corrosión interna.

Y luego están los radiadores toalleros. No son un capricho. En baños y cocinas pequeños cumplen una doble función: calefactan la estancia y secan toallas o prendas pequeñas. Al combinarlos con válvulas termostáticas se regula muy bien la temperatura y se evita que el baño se convierta en un horno mientras el resto de la casa está fresco.

Potencia calorífica: el error más común

El mayor fallo que veo en reformas es comprar radiadores por tamaño físico en lugar de por potencia calorífica. Da igual que un radiador sea enorme si su capacidad de emisión térmica es insuficiente para la habitación. Para calcularlo hay que tener en cuenta el volumen de la estancia, el aislamiento, la zona climática y la temperatura de ida del agua. No es complicado, pero mucha gente lo salta y luego se encuentra con habitaciones frías o con radiadores que nunca llegan a apagarse porque no dan abasto.

En la [venta de radiadores](#), un buen distribuidor de radiadores te debe pedir esos datos antes de recomendarte un modelo. Si no lo hace, desconfía. Por ejemplo, para un salón de 20 m² en una casa con doble acristalamiento y en una ciudad de clima continental, con un sistema de calefacción central que trabaja a 75-65 °C, harán falta entre 1800 y 2200 vatios. Un radiador de aluminio de 8 elementos o uno de acero de perfil medio puede cubrirlo, pero siempre mejor con un cálculo ajustado.

Válvulas termostáticas y control de temperatura

Si tu sistema lo permite —y hoy casi todos lo hacen—, instalar válvulas termostáticas en cada radiador es la decisión más rentable para la eficiencia energética. Permiten ajustar la temperatura habitación por habitación y evitan sobrecalentar espacios que no se usan. Eso se traduce en ahorro real, no teórico. He visto facturas bajar un 15-20 % solo con poner válvulas termostáticas y programar bien la caldera.

Eso sí, hay que elegir el modelo adecuado según el caudal y el diámetro de las tuberías. No todas valen para todo. Y si el sistema es de termosifón (por gravedad, sin circulador), las válvulas termostáticas pueden no funcionar bien porque necesitan una presión mínima para cerrar. En esos casos, mejor optar por válvulas de retorno ajustable o directamente cambiar el sistema a uno con circulador.

Instalación y mantenimiento: lo que no se ve

La instalación de radiadores no es solo colgar el aparato y conectar las tuberías. Hay que purgar radiadores al ponerlos en marcha y cada inicio de temporada para eliminar el aire acumulado. Si no se hace, el radiador se queda frío por arriba y la caldera trabaja de más. Además, conviene revisar el estado del agua del circuito: si está sucia o con lodos, los radiadores pierden rendimiento y la caldera sufre.

El mantenimiento de radiadores incluye también comprobar que las llaves de paso y los purgadores manuales o automáticos funcionan, y limpiar el polvo de los intersticios de los elementos porque la suciedad aísla y reduce la emisión de calor. No hace falta ser un manitas para hacerlo, pero sí hay que saber cuándo llamar a un profesional. Si ves que un radiador no

calienta uniformemente o que la caldera se para con frecuencia, probablemente haya aire o suciedad en el circuito.

Marcas y fiabilidad

En el mercado español hay marcas consolidadas que llevan décadas fabricando radiadores: Marca Roca, Marca Ferroli, Marca Chappee, Marca Taurus, Marca Acova y, por supuesto, Radiadores Bufalo. Cada una tiene sus gamas y sus puntos fuertes. Roca y Ferroli son muy conocidas en calderas y radiadores de acero; Chappee tiene tradición en calefacción central; Taurus y Acova ofrecen opciones de diseño y toalleros. Radiadores Bufalo, en concreto, se ha ganado una buena reputación por la calidad de sus radiadores de aluminio y por la relación calidad-precio en el segmento de reformas.

No hay una marca universalmente mejor: depende del uso, del presupuesto y del tipo de instalación. Lo que sí recomiendo es evitar radiadores de marcas desconocidas o sin servicio técnico en España. Cuando falla un radiador, necesitas repuestos y asistencia rápida, no esperar tres semanas a que llegue una pieza de importación.

Distribución y canales de compra

La venta de radiadores se hace hoy a través de varios canales: tiendas de material de construcción, grandes superficies de bricolaje, distribuidores especializados y tiendas online. Cada canal tiene sus ventajas. Las tiendas físicas permiten ver y tocar el producto, y suelen tener asesoramiento directo. Las online ofrecen más variedad y precios competitivos, pero hay que asegurarse de que el vendedor sea un distribuidor de radiadores autorizado y no un mero intermediario que no responde si algo sale mal.

Mi consejo: si tu instalación es estándar y sabes exactamente lo que necesitas, puedes comprar online sin problema. Si tienes dudas sobre la potencia, la compatibilidad con tu caldera o el tipo de conexión, acude a un profesional o a un distribuidor que pueda medir y recomendar. El sobrecoste del asesoramiento suele compensarse con creces al evitar errores de compra.

Eficiencia energética y futuro

Con los precios de la energía por las nubes, la eficiencia energética de los radiadores importa más que nunca. No solo por la factura, sino porque una instalación bien diseñada reduce las emisiones y alarga la vida de la caldera. Combinar radiadores modernos con una caldera de condensación, un buen circulador de velocidad variable y válvulas termostáticas es la receta más fiable para una calefacción eficiente.

Y si estás pensando en cambiar de sistema, no descartes los radiadores de baja temperatura para aerotermia o para sistemas con bomba de calor. Aunque los radiadores tradicionales están diseñados para trabajar a 75-65 °C, los modelos actuales de aluminio y algunos de acero pueden funcionar aceptablemente a 55-45 °C si se sobredimensionan ligeramente. Es una opción que cada vez se ve más en rehabilitaciones.

En definitiva, la elección de radiadores no es una decisión menor. Conocer los materiales, calcular la potencia necesaria, instalar bien y hacer un mantenimiento periódico marca la diferencia entre una casa confortable y un problema recurrente. Y si tienes dudas, siempre puedes consultar a un especialista o a un distribuidor de confianza que te guíe en el proceso.